



GESTIONANDO LA POLÍTICA SOCIAL TERRITORIALMENTE: EL “ARGENTINA TRABAJA” DESDE EL “MOVIMIENTO EVITA” (2009 -2018)

MANAGING SOCIAL POLICY TERRITORIALLY: THE "ARGENTINA WORKS" FROM THE "EVITA MOVEMENT" (2009 -2018)

<i>Recebido em:</i>	25/11/2020
<i>Aprovado em:</i>	21/02/2021

Cynthia FERRARI MANGO¹

RESUMEN

En este trabajo analizamos la gestión territorial de la política social desde una organización social en Argentina. Específicamente, concentrándonos en la implementación del “Argentina Trabaja – Programa Ingreso Social con Trabajo” a través del Movimiento Evita (2009-2018). Para ello, observamos dimensiones política, material y funcional en la cotidianeidad del programa atravesando dos gobiernos nacionales: el Frente para la Victoria y la Alianza Cambiemos. Sostenemos que el cambio de gobierno fue fundamental

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Políticas Públicas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) - Sede académica argentina. Diplomado en Gestión y Control de Políticas Públicas (FLACSO). Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional de Matanza (UNLaM). Actualmente, Becaria Posdoctoral de CONICET con lugar de trabajo en el Área de Estado y Políticas Públicas - FLACSO. A nivel de Docencia de Postgrado en Taller de Tesis I de la Maestría Políticas Públicas y Desarrollo. A nivel de profesores en el ámbito de la Administración Pública y en las firmas de Gobiernos Locales y Municipios de la UNLaM, desde donde también codirige proyectos de investigación. Tiene experiencia como docente-tutor bajo las modalidades a distancia de diversos cursos y seminarios de posgrado. E-mail: ferrarimangoc@gmail.com



para otorgarle mayor relevancia al Movimiento Evita así como también su capacidad de agencia a través de su institucionalización en cooperativas de trabajo y enmarcándose en la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular. La metodología utilizada es cualitativa compuesta por análisis de documentos, pedidos de información al Ministerio de Desarrollo Social, observación participante y entrevistas semiestructuradas a funcionarios del gobierno, representantes de la organización y cooperativistas. El trabajo de campo lo realizamos desde el 2013 hasta el 2019.

Palabras claves: Política social, Cooperativa de Trabajo, Argentina Trabaja, Movimiento Evita, Confederación de Trabajadores de la Economía Popular.

ABSTRACT

In this work we analyze the territorial management of social policy from a social organization in Argentina. Specifically, concentrating on the implementation of the "Argentina Works - Social Income with Work Program" through the Evita Movement (2009-2018). To do this, we observe political, material and functional dimensions in the daily life of the program, crossing two national governments: the Front for Victory and the Let's Change Alliance. We maintain that the change of government was fundamental to give greater importance to the Evita Movement, as well as its agency capacity through its institutionalization in work cooperatives and within the framework of the Confederation of Workers of the Popular Economy. The methodology used is qualitative, consisting of analysis of documents, requests for information from the Ministry of Social Development, participant observation and semi-structured interviews with government officials, representatives of the organization and cooperatives. The field work was carried out from 2013 to 2019.

Key words: Social policy, Work Cooperative, Argentina Works, Evita Movement, Confederation of Workers of the Popular Economy.



Introducción²

Desde la década del noventa, a partir de procesos de descentralización y de territorialización, cobraron protagonismo en la gestión de programas sociales actores locales (Natalucci, Pérez, Schuster y Gattoni, 2013; Gonzalez Bombal, Kessler y Svampa, 2010; Rofman; 2009). Específicamente, desde los gobiernos nacionales se impulsaron medidas que involucraron a municipios y a organizaciones sociales en la implementación de la política social a nivel territorial (Gradin, 2018; Natalucci, 2018; Logiudice, 2018; Rofman, 2010).

En Argentina una política social con alto componente territorial, que se nutrió de particularidades y lógicas emergentes de los territorios, ha sido el Argentina Trabaja – Programa Ingreso Social con Trabajo (AT- PRIST) trascendiendo dos gestiones de gobierno antagónicas (Ferrari Mango, 2019; Arcidiácono y Bermúdez, 2015; Guimenez y Hopp, 2011). El mismo comenzó a implementarse en el gobierno del Frente para la Victoria (FPV) con la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2008-2011 y 2012-2015). Su gestión estuvo ligada inicialmente a municipios y luego a organizaciones sociales (Kasparian, 2019; Gamallo, 2017; Hintze, 2016; Maneiro, 2018; Longa, 2017).

El objetivo inicial del programa era generar inclusión social a través de la figura de la cooperativa de trabajo integrando a personas excluidas del mercado laboral formal (Resolución 3182/2009). En noviembre de 2015, momento en el que asume la Alianza Cambiemos con la presidencia de Mauricio Macri (2015-2019), la implementación del programa continuó, aunque atravesó modificaciones tales como la incorporación de nuevos entes ejecutores (Resolución 592/2016). Una de las organizaciones sociales vinculada al

² Es parte de los resultados de una investigación mayor, que llevo adelante en el marco de mi beca posdoctoral de CONICET radicada en AEPP de FLACSO – Sede académica Argentina.



programa en ambos períodos fue el Movimiento Evita que integraba a la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP).

En este marco, el objetivo que perseguimos es analizar la implementación de la política social desde una organización social a nivel territorial en Argentina. Específicamente, la gestión del “Argentina Trabaja – Programa Ingreso Social con Trabajo” desde el Movimiento Evita en el distrito de La Matanza (2009-2018). Para ello, observamos dimensiones política, material y funcional³ (Chiara y Di Virgilio, 2009) en la implementación del programa atravesando los períodos de gobierno mencionados. En definitiva, marcamos dos momentos en la gestión del programa a través del Movimientos Evita considerando que responden a los cambios institucionales de gobierno así como también a la capacidad de agencia de la organización social.

Las fuentes que utilizamos son primarias y secundarias, compuestas por pedidos de información al MDSN a través de instrumentos de acceso a la información pública (Decreto 1172/03 y Ley 27.275) y observación participante en los espacios que se realizan tareas sociocomunitarias (Guber, 2011). Paralelamente, realizamos entrevistas semiestructuradas a representantes del Movimiento Evita y de la CTEP, a cooperativistas y a funcionarios ministeriales.

La totalidad de las entrevistas abarcaron a tres titulares y tres representantes de la Cooperativa de Trabajo Movimiento Evita La Matanza 1 Ltda, dos representantes de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular y tres funcionarios del MDSN. Las entrevistas fueron grabadas y los textos obtenidos se analizaron de acuerdo a las técnicas de análisis de narrativas y de contenidos. Los datos también fueron registrados en notas de campo y analizados por categorías e indicadores, a través de la discriminación y diferenciación de su contenido (Sautú, 2003; Scribano, 2000; Valles, 2000).

³ La dimensión funcional comprende competencias y funciones referidas a la distribución del trabajo; la material abarca infraestructura y herramientas; y la política remite a interacciones entre actores, reglas de juego y modos en que se dispersa del poder.



Las organizaciones sociales en la gestión territorial de programas

El punto de partida es comprender que el universo de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) es heterogéneo y en su interior se reproducen disputas políticas (De Piero, 2005). Su heterogeneidad radica en valores que promueven, funciones que llevan cabo, capacidades y campos de acción. Las identificamos como prestadoras de servicios que contribuyen al bienestar y como actores políticos que tienen legitimidad (González Bombal y Villar, 2005).

Además, identificamos como las OSC actúan desde la asistencia y/o desde la representación buscando intervenir en la agenda pública a través de diferentes herramientas como ser las movilizaciones (De Piero, 2005). Específicamente, recuperamos tres corrientes para comprender a las OSC a partir de los objetivos que persiguen tras la participación en las políticas públicas y las modalidades de acción. Las mismas son control-beneficencia, protesta y economía social.

Paralelamente, consideramos que su abordaje debe contener una dimensión relacional que resalte su vinculación con el Estado, el mercado o dentro del marco de las organizaciones (Rofman, 2009). En este sentido, nos interesan las organizaciones sociales vinculadas a la gestión de políticas sociales (Rofman, 2010). La participación de las OSC en instancias de políticas públicas no es un fenómeno nuevo. Sin embargo, luego de la implementación las reformas neoliberales y los procesos de globalización, los roles de lo las OSC han mutado en torno a diferentes modos de intervención sobre la complejidad de la cuestión social (Arcidiácono, 2012; De Piero, 2005).

Precisamente, en la década del noventa con el auge de nuevas demandas de la sociedad producto de la construcción de identidades que exceden a los movimientos políticos del siglo XX, se revalorizaron las OSC. En este marco, las demandas que irrumpieron en el espacio público no lograron ser canalizadas por los partidos políticos, lo



cual permitió la aparición de nuevos movimientos sociales que intentan representarlas (Gonzalez Bombal, Kessler y Svampa, 2010; Massetti, 2011; Natalucci, 2007; De Piero, 2005; Svampa y Pereyra, 2005).

Específicamente, han adquirido un rol relevante en lo que refiere a la gestión de la política social a través de organizaciones sociales en el territorio (Natalucci, 2018; Gradin, 2018; Natalucci, Perez, Schuster y Gattoni, 2013; Perelmiter, 2012; Massetti, 2011; Gómez y Massetti, 2009). Sin embargo, la implementación del AT – PRIST desde el 2009 hasta el 2015 estuvo mediada por el municipio en su mayoría y en menor medida, por federaciones de cooperativas o bien entes ejecutores provinciales. A partir del 2016 pudieron convertirse mediante convenios con el MDSN en gestores directos del AT – PRIST.

La gestión es un espacio privilegiado de reproducción y/o transformación de la política social a través de los actores participantes, que actúa como intermediaria de la vida cotidiana de la población y los acontecimientos a nivel macro (Chiara y Di Virgilio, 2009). También, alude al lugar privilegiado donde se construye la demanda vinculando al aparato estatal con la sociedad (Chiara y Di Virgilio, 2009). Las condiciones de la gestión pueden vislumbrarse en las dimensiones funcional, material y política que se complementan con la capacidad de agencia de los actores para incidir aisladamente o a través de coaliciones (Chiara y Di Virgilio, 2009; Oszlak, 1997). La dimensión política abarca los niveles de autonomía y el margen de acción de los actores y las reglas de juego tanto formales como informales. La dimensión material implica la organización del presupuesto y la infraestructura disponible. La dimensión funcional refiere a las competencias y a las dinámicas que se van tejiendo sobre una determinada trama.

En este marco, en la gestión a nivel territorial de los programas sociales se realiza el rol de las organizaciones sociales y de los municipios (Natalucci, 2018; Gradin, 2018; Massetti, 2011; Colabella, 2011). El territorio se convirtió en punto de la protesta y de mediaciones constituyendo nuevas formas de solidaridad y la política social funcionó como



dispositivo para consolidar partidos u organizaciones sociales (García Delgado, 1996). El territorio es un escenario de interacciones sociales y de expresión política (Forni, Castronuovo y Nardone, 2013; Altschuler, 2013). En ese sentido, la dimensión territorial permite explicar la manera de operar de los actores locales y promueve un recorte espacial (Paura y Zibecchi, 2010).

Acercamiento al Movimiento Evita y al municipio de La Matanza

Una de las organizaciones sociales que ha logrado canalizar nuevas demandas de la sociedad y construir identidades ha sido el Movimiento Evita⁴. Su antecedente inmediato es el Movimiento de Trabajadores Desocupados Evita (MTDE) creado en 2002 por diversas organizaciones⁵. Todos juntos constituían una organización “piquetera”⁶ realizando cortes de rutas y calles, con el fin de reclamar trabajo y asistencia social. Además, se percibían como un puente entre el Estado y los sectores populares considerando que a través del mismo se posibilitaba la instauración de derechos (Longa, 2017; Natalucci, 2011; Pérez y Natalucci, 2010).

La trayectoria del Movimiento Evita, desde el 2002 hasta el 2010, atravesó diversas etapas en función de las modalidades de construcción política y sus vínculos con el régimen político (Natalucci, 2012). Desde el 2002 hasta mayo de 2003 primaba el trabajo territorial y eran opositores al gobierno de Eduardo Duhalde. Luego con la asunción de Nestor Kirchner desde el FPV, en términos de oportunidades políticas, la situación para las organizaciones cambió positivamente. Paralelamente, en términos de oportunidades

⁴ Su nombre remitía a la tradición disruptiva y plebeya del peronismo asimilando un estilo de construcción política de tipo movimentista con legitimación de acciones y decisiones políticas.

⁵ Tales como el Peronismo que Resiste, Movimiento Patriótico Revolucionario Quebracho y Patria, Pan y Poder al Pueblo.

⁶ A este fenómeno, Massetti (2011) lo explica como una forma de hacer política en los barrios y De Piero (2005) cómo logró convocar y unificar multiplicidad de reclamos en torno del trabajo, y el cambio social.



identitarias se reivindicó la militancia setentista vinculada al peronismo de izquierda que permitió reconocerse como peronistas (Natalucci, 2012; Schuttenberg, 2012).

En este sentido, hasta el 2005 junto con otros movimientos de trabajadores constituyeron un movimiento social Kirchnerista a través de espacios de coordinación política con otras organizaciones como Federación de Tierra y Vivienda (FTV), Barrios de Pie y el Frente Transversal. En el 2005 tras las diferencias con las otras organizaciones y la dificultad para consolidar un único espacio social Kirchnerista, conformaron el Movimiento Evita quedando como sostén social territorial del proyecto gubernamental del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. Sus dirigentes más relevantes han sido Emilio pérsico y Fernando “Chino” Navarro (Longa, 2019; Natalucci, 2012).

A mediados del 2011, el Movimiento Evita junto con el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) y a la cooperativa textil La Alameda dan origen a la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP)⁷. Los lineamientos centrales que los fundamentan son reconocer nuevas particularidades en el escenario del trabajo que generan otro tipo de sujeto trabajador lo cual implica un reacomodamiento de los trabajadores organizados y repensar el rol del Estado (Natalucci, 2018; Hopp, 2018; Maldovan Bonelli, Fernández Mouján, Ynoub y Moler, 2017).

En este sentido, la CTEP⁸ con las figuras de Juan Grabois (representante del MTE) y Emilio Pérsico (representante del Movimiento Evita) como referentes nacionales, se crea en el año 2011 con el objetivo de construir un espacio de representación gremial de un conjunto heterogéneo de trabajadores no asalariados que no tienen los mismos derechos y

⁷Luego se sumaron otras organizaciones quedando integrada por el Movimiento Evita, MTE, el Movimiento Popular La Dignidad (MPLD), El Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, Los Pibes, Patria Grande, el Movimiento Pueblo Unido, la Seamos Libres, el Encuentro de Organizaciones, la OLP, la Unión de los Trabajadores de la Tierra, La Poderosa, los Misioneros de Francisco y la Carlos Mujica.

⁸ Para profundizar sobre la CTEP véase Muñoz (2019) y Fernández Álvarez (2018).



protección que los trabajadores asalariados formales. Si bien no fue el primer intento de organizar a los trabajadores de la economía informal, es el que logró reconocimiento institucional con el objetivo de convertirse en la representación gremial de los trabajadores sin patrón (Natalucci, 2018; Maldovan Bonelli et al., 2017).

Recordemos que el Movimiento Evita era un sostén social territorial del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (Natalucci, 2012). Tanto el Movimiento Evita como luego la CTEP integrada por diversas organizaciones, han generado una trama territorial donde interactúan con la sociedad local entre las necesidades de los barrios y la gestión de programas sociales. El territorio se reconstruye con los procesos macro-sociales y micro-prácticas locales combinando y produciendo una retroalimentación entre los sucesos locales y los acontecimientos (Paura y Zibecchi, 2010). Debido al alto componente territorial del AT - PRIST, vamos a observar su gestión desde el Movimiento Evita particularmente en el distrito de La Matanza.

El Municipio de la Matanza es uno de los 134 municipios más relevantes de la Provincia de Buenos Aires debido a su extensión territorial, cantidad de población e incidencia en las elecciones provinciales y nacionales⁹. Los intendentes tuvieron una extensa trayectoria dentro el Partido Justicialista mostrando la identidad peronista en el distrito (Mancini, 2012). Paralelamente, su identidad remite a las disrupciones de movimientos de desocupados tales como Federación de Tierra y Vivienda (FTV)¹⁰ y la Corriente Clasista y Combativa (CCC)¹¹ que surgieron en la década del noventa organizándose territorialmente. Ambas estaban ancladas principalmente en el Municipio de

⁹Cuenta con una superficie total de 325,71 kilómetros cuadrados. Según el censo de 2010, la cantidad de población es de 1.772.130 de personas de los cuales 866.690 son varones y 909.126 son mujeres. concentra el 12% de los electores de la provincia, tornándose su control absolutamente clave para la dinámica política subnacional.

¹⁰Se encontraba vinculada a organizaciones políticas de centro izquierda y vinculada en sus orígenes al maoísmo y al trotskismo (De Piero, 2005 y Gradin, 2018).

¹¹Se encontraba vinculada al Partido Comunista Revolucionario, formaban parte de la CTA compuesta por ex peronistas, corrientes cristinas, de izquierda, etcétera (De Piero, 2005 y Gradin, 2018).



La Matanza y constituyeron el “Eje Matancero” que incidió en la direccionalidad de las acciones de los mismos y alojaron en el territorio la organización local de encuentros, tales como las dos Asambleas Nacionales piqueteras (Natalucci, 2007; Gradin 2018).

Otra cuestión que contribuye a la identidad de La Matanza son sus antecedentes en gestión de políticas sociales. Específicamente, las vinculadas a programas de empleo transitorio y a cooperativas de trabajo tales como el Plan Trabajar y el Plan Agua más Trabajo. Desde el 2009 en el distrito se comenzó a implementar el AT – PRIST siendo uno de los municipios al cuál se le destinaron más puestos de trabajo en el marco del programa.

El Movimiento Evita gestionando el programa en el Frente para la Victoria (2009-2015)

Durante la gestión del FPV se configuró un nuevo rol del Estado orientado a generar una acumulación con presencia estatal más activa y política, en pos de un proyecto social inclusivo y un desarrollo pro industrializador (Hudson, 2017; Garcia Delgado, 2013). Además, se fomentó la recuperación de la autonomía y recentralización del Estado para la articulación social a través de la política (Natalucci, 2018; De Piero, 2012).

En esta etapa se desarrollaron políticas sociolaborales no escindidas del contexto económico fomentando una concepción trabajo céntrica (Grassi, 2012). Una de las líneas de gestión fue la construcción de vínculos con organizaciones sociales de base, que tuvieron protagonismo en la década del noventa y principios del siglo, articulando sus demandas con políticas sociales de corte inclusivas (Longa; 2017; Hudson, 2017; Perelmiter, 2016; Gradin, 2018; Natalucci, 2018).

En este marco, en el 2009 se crea el AT – PRIST desde el MDSN bajo la gestión de Alicia Kirchner. Para la implementación del programa a nivel local, se basaron en la



elaboración de un documento¹² que distribuyó cupos en todo el país focalizando en la provincia de Buenos Aires. Uno de los municipios que mayor cantidad de titulares abarcó fue el distrito de La Matanza bajo la intendencia de Fernando Espinoza¹³.

Desde el 2009 hasta el 2015 los convenios se firmaban entre el MDSN y los municipios, mayoritariamente, por lo que las organizaciones sociales si bien recibían el ingreso desde el ministerio, para realizar su contraprestación dependían de gestiones municipales. En este sentido, la estrategia estuvo vinculada a la propuesta de recentralizar al Estado, en este caso a partir de la política social a través de los municipios como encargados de la implementación (Natalucci, 2018; De Piero, 2012). El relato de Elena, integrante del Movimiento Evita, demuestra una interpretación del motivo por el cual, en un inicio el MDSN decidió desplegar el AT – PRIST a través de municipios y no de organizaciones sociales,

Darle tremendo recursos quizás a las organizaciones sociales que ya igual venían teniendo un explosión de participación en el gobierno de Nestor, habrá sido como un equilibrio de decir, bueno esto que siga siendo parte de la gestión Municipio porque termina teniendo más importancia un movimiento que un Municipio. Tenían miedo de darle muchos recursos a las organizaciones sociales y que se te armen estados paralelos. Siento que va mucho en esa línea de haber hecho un equilibrio en la política pública (Elena, CTEP administrativa Movimiento Evita, 13/02/2019).

¹² Para la selección de los distritos a implementarse se establecieron criterios a través del documento “Distribuidor Nacional Programa de Ingreso Social con Trabajo” elaborado por el MDSN. Para la cobertura se tuvo en cuenta principalmente dos cuestiones: los requerimientos del programa (población objetivo/criterios de elegibilidad) y las condiciones institucionales, las capacidades y posibilidades de gestión de los entes ejecutores.

¹³ Integrante del partido justicialista y representante de la identidad peronista de La Matanza.



En este sentido, para la implementación local del programa hasta el año 2015, el Movimiento Evita mantenía una relación mediada con el MDSN a través del municipio. No obstante, en momentos conflictivos lograban una comunicación directa con el MDSN a través del Centro de Atención Local (CAL) que era una burocracia territorializada del ministerio. Paralelamente, una funcionaria del ministerio, Ayelén, que se desempeñaba hasta el cambio de gobierno, nos explica cómo desde nación se acercaban para conversar con referentes del movimiento para escuchar sus demandas. En su mayoría estaban vinculadas a la incorporación de más titulares en función de las necesidades de los compañeros o bien con problemáticas en torno a los materiales. En este sentido, los primeros años del programa, las organizaciones realizaban movilizaciones para obtener “*más cupos para los compañeros*” así como también para aumentar el incentivo económico¹⁴.

La vinculación entre el Movimiento Evita y el municipio a nivel territorial evidenciaba dificultades y disputas. El testimonio de Eva nos explica la tensión en el territorio que existía entre el municipio y el movimiento,

Los primero años del programa nosotros teníamos ocho cooperativas que dependían directamente de MDS pero como era un convenio muy chiquito no teníamos recursos para hacer los trabajos. Tenías que conveniar con la municipalidad como para poder mantener el programa vigente. Era una lucha constante con Municipio por que como ellos tenían la mayor cantidad de gente, nosotros nos teníamos que inventar los lugares a donde ir. Ellos podían manejar a la gente y en el caso nuestro no podían hacer eso (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019).

¹⁴ Para una análisis sobre el ciclo y motivos de la movilización véase Maneiro (2018 y 216).



De este modo, Eva evidencia la necesidad de articular con el Municipio para poder cumplir con la contraprestación del programa y las dificultades que se presentaban en el proceso. Los titulares estaban supeditados al Municipio, por lo cual no tenían la posibilidad de elegir en donde llevar a cabo sus funciones, sino que sus propuestas dependían de la voluntad de los funcionarios municipales. En este sentido, se generaban disputas territoriales entre representantes del municipio y de las organizaciones sociales. Los conflictos involucraban dificultad para seleccionar en que barrio y en qué actividad realizar la contraprestación o ausencia de materiales de trabajo.

De este modo, en la dimensión política de la implementación del programa a nivel territorial mostraba disputas entre el municipio y la organización. No obstante, en algunas situaciones concretas intervenían funcionarios del MDSN resolviendo las demandas de la organización social.

En lo que refiere a la dimensión material, abarca la cantidad de titulares, montos establecidos en los convenios, los materiales y la infraestructura en las diferentes etapas del programa. En función de las entrevistas, antes del 2016 tenían 8 cooperativas que no estaban institucionalizadas formalmente, los materiales eran suministrados por el municipio y no contaban con un espacio físico concreto desde el cual llevar a cabo las tareas. No obstante, se juntaban en la casa de algún compañero para poder llevar a cabo encuentros y charlas así como también, en espacios comunitarios de los barrios o locales de la organización.

En este aspecto, se evidenciaban la falta de herramientas de trabajo. En la cotidianidad del trabajo se encontraban con que detallan Eva y Elena,

A los compañeros no le daban ni ropa, ni calzado, o sea lo necesario para trabajar no se lo daban. No le daban herramientas. Era trabajar y no trabajar la realidad (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019).



El insumo. El elemento de carretillas, de cemento. Pasaba por el Municipio. A nosotros nos costó mucho tener la ropa de trabajo porque al pasar por el Municipio había un montón de cosas que no aparecían en el camino (Elena, CTEP administrativo Movimiento Evita, 13/02/2019).

En lo que refiere a la dimensión funcional estaba mediada por el Municipio. No obstante, tuvieron autonomía para la conformación de las cooperativas. Elena nos cuenta,

Nosotros teníamos militancia en varios barrios. Fue juntarnos con vecinos de ahí, tirarles la propuesta y el boca en boca. El que se había quedado sin laburo y sabía algo de construcción o más o menos por que la idea era que se capaciten en eso. Y bueno, empezamos a hacer asambleas para conformar cada cooperativa. Cada una tenía su libro, inventamos el nombre de cada una (Elena, CTEP administrativa Movimiento Evita, 13/02/2019).

Una vez conformada la cooperativa en términos informales, aunque con cierta institucionalización, comenzaron a realizar diversas funciones que consistían en colaborar en diferentes instituciones barriales sean sociedades de fomentos, comedores, jardines, escuelas con tareas de limpieza en diversos lugares. En este sentido, las tareas que realizaban tenían una función social y eran de utilidad para el barrio dado que las realizaban en instituciones educativas, salitas de salud o comedores previa conformidad del Municipio. Las mismas, nos remiten a la productividad social de la cooperativa (Kasparian, 2019). Para llevar a cabo las tareas Elena a nos explica,



Al principio pensamos que íbamos a tener un poco más de autonomía en la definición de las obras y todo eso y ese primer tramo hubo que acordarlo mucho más con Municipio. Algunas de las actividades fue hacer veredas en los barrios y recuperación de plazas pero fue un momento de mucha lucha (Elena, CTEP administrativa Movimiento Evita, 13/02/2019).

En la misma línea, Eva detalla “*dependíamos de que otros nos dijeran bueno que se yo quieren hacer algo, vayan a juntar ballenitas en Dorrego*” (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019). Su relato muestra la irrelevancia de las tareas que le podían asignar al mencionar “*vayan a juntar ballenitas*”.

No obstante, a pesar de las dificultades en la dimensión funcional del programa desde la gestión del movimiento dado que tenían alta dependencia del municipio, Elena resalta aspectos positivos del funcionamiento de esta etapa como aprendizaje y expansión territorial, “*nos sirvió para tener un desarrollo territorial y un montón de compañeros que pudieron tener ese ingreso*” (Elena, CTEP administrativo Movimiento Evita, 13/02/2019). De este modo, adquieren experiencia y un despliegue territorial encontrando en el cambio de gobierno la oportunidad para convertirse en entes ejecutores del programa permitiéndoles gestionar presupuesto, actividades y contar con un espacio físico concreto para la gestión del programa.

El Movimiento Evita desde la CTEP gestionando el programa en la Alianza Cambiemos (2016-2018)

La concepción de la política social se reconfigura a inicios del año 2016, al asumir la Alianza Cambiemos que promovía principios de derecha y realizaba la cultura liberal e individualista (Ferrari Mango, 2020; Vommaro y Gene, 2017; Hudson, 2017; Schuster,



2016). De este modo, inaugura un nuevo ciclo político y económico caracterizado por una reestructuración de la distribución de la riqueza que beneficia a una elite económica en detrimento de sectores mayoritarios. Estos últimos, atravesaron pérdida del valor adquisitivo en los salarios y disminución del consumo, en el marco de un endeudamiento externo y de la apertura de la economía que lleva a la desindustrialización (García Delgado y Gradin, 2017; Natanson, 2017).

En este marco, identificamos un mayor grado de movilización así como también de institucionalización de las organizaciones sociales. Se produce un salto institucional y político a través del reconocimiento legal de las organizaciones de trabajadores de la economía popular al adquirir su personería social en la CTEP. Se obtuvo el último día de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (Resolución 1727/15), que al ser publicada en el Boletín Oficial se modificó dando como resultado una nueva resolución (32/16, MTEySS). Este proceso lo relata Elena,

Se arma la CTEP pero lo que si nos paso fue que durante el gobierno de cristina nunca nos terminó de salir la personería gremial. Eso es algo que termina saliendo el 9 de diciembre de 2015 y que después se refrenda por decreto a principios de 2016. Entonces la CTEP también empezó a caminar mucho antes pero bueno desde la parte más jurídica tiene su respaldo recientemente digamos (Elena, CTEP administrativa Movimiento Evita, 13/02/2019).

Paralelamente, la CTEP, junto con otras organizaciones como Barrios de Pie y la CCC conforman el grupo denominado informalmente “los Cayetanos” que desde el 2016 realizaron varias movilizaciones con las consignas de Tierra, Techo y Trabajo logrando la sanción de la Ley de Emergencia Social (Natalucci, 2018; Hopp, 2018; Gradin y Soto



Pimentel, 2019; Maldovan Bonelli et. al, 2017). En este sentido, observamos la incidencia de la organización social en la agenda pública.

En este sentido, para comprender la relevancia que adquieren los trabajadores de la economía popular y las acciones de las organizaciones, se observan las condiciones sociales y políticas del entorno como oportunidades políticas¹⁵ (Maldovan Bonelli et. al, 2017). Las mismas se refieren al rumbo que adquirió la política económica tras el paso del gobierno de Cristina Fernandez de Kirchner al de Mauricio Macri con la Alianza Cambiemos. Específicamente, en lo económico produciendo un ajuste y en lo social tejiendo relaciones con los movimientos sociales a través de programas para apaciguar el conflicto.

En este marco, la CTEP se ha posicionado como un actor de relevancia con quien negociar ante el MDSN representado a organizaciones sociales. Tal es el caso de Movimiento Evita que comenzó a gestionar el AT – PRIST a través de cooperativas en diferentes distritos con independencia de la gestión municipal. Eva, referente del Movimiento Evita nos explica la vinculación entre el Movimiento y la CTEP:

El Movimiento Evita tiene la organización político social que es el Movimiento Evita y la confederación de los trabajadores de la economía popular que es la CTEP y esa es la parte sindical que une a varias organizaciones por eso tiene más peso quizás y a través de la CTEP se gestionan muchas cosas (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019).

De este modo, Eva hace una distinción entre la organización sociopolítica del Movimiento Evita y la organización sindical de la CTEP, integrada por más organizaciones sociales. Las diferentes organizaciones, que conforman a la CTEP, son mencionadas por

¹⁵Para profundizar sobre este concepto véase Tarrow (1997) y una recuperación de Maneiro (2016).



Alma (referente de la CTEP) como *“patas del movimiento”*. Asimismo, reconoce que el Movimiento Evita era el que *“más peso”* tenía por su trayectoria en el territorio.

En este marco, la Alianza Cambiemos desde el MDSN encabezado por la nueva ministra Carolina Stanley decidió debilitar a los municipios así como también contener el conflicto social articulando directamente con organizaciones sociales de diferentes perfiles. En el caso del Movimiento Evita, las negociaciones con el MDSN se llevaron a cabo a través de la CTEP. Elena nos explica,

A principios de 2016 se arma una mesa de diálogo con el compromiso del gobierno nacional de no darle de baja a ninguna persona, de poder seguir trabajando la línea del Argentina Trabaja y ahí nosotros quisimos ir por más. Nuestra propuesta fue que las organizaciones sociales podamos gestionar el programa en conjunto, definir las obras, bueno así se armaron distintos entes ejecutores con cooperativas que puedan realizar directamente el trabajo (Elena, CTEP administrativa Movimiento Evita, 13/02/2019).

En este sentido, con el cambio de gestión vieron una oportunidad y posibilidad de conveniar directamente con Ministerio. Para ello, tuvo una gran incidencia la CTEP que les permitió tener *“una línea directa de gestión, hay una mesa de gestión que se comunica o está en permanente comunicación con el MDSN”* (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019). Desde allí, se negociaba con el MDSN los criterios cuantitativos y cualitativos vinculados al programa. Eva nos explica,

Lo que nos dieron a nosotros fue la posibilidad de gestionarlo como organización. Nosotros ahí tuvimos la oportunidad de participar pero de tener nosotros acá por la cantidad de gente que recibía el subsidio y en el



marco de la CTEP se juntaron varias organizaciones y se armó un ente ejecutor. Entonces el convenio sobre lo que nosotros queríamos hacer lo hacíamos directamente con el Ministerio (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019).

Del testimonio, observamos como la posibilidad de gestionar al programa a través de un convenio específico, muestra una potencialidad de la organización y una cierta independencia del municipio. En definitiva, la dimensión política a partir del 2016, al convertirse a través de una cooperativa en ente ejecutor la relación tiene un grado de cooperación dado que a través de CTEP se negociaba con el Ministerio. También, se caracterizaba por ser confrontativa en función de luchar constantemente por mejores condiciones de vida para los trabajadores. En efecto, consideramos que la relación fluctúa entre *cooperación y confrontación*.

Específicamente, en el distrito de La Matanza lo ejecutaron con la Cooperativa de Trabajo Movimiento Evita La Matanza 1 Ltda. A partir de un pedido de información identificamos algunos aspectos materiales tales como la cantidad de titulares en diciembre de 2016 era de 769, en diciembre de 2017 era de 1363 y en enero de 2018 era de 1354¹⁶. Esto nos muestra un incremento de la cantidad de un año a otro de casi el doble, mientras que disminuye levemente en el tercer año.

Otro aspecto remite a sus propios recursos: *“en concepto de subsidio institucional fue de pesos diecisiete millones trescientos sesenta y tres mil ciento setenta y siete con 43/100 (\$ 17.363.177,43), de los cuales se desembolsó la suma de pesos diez millones novecientos un mil*

¹⁶Respuesta a la NO-2019-11902794-APN-DGAJMS#MSYDS, en relación al Pedido de Acceso a la Información Pública.



*setecientos setenta y seis con 53/100 (\$ 10.901.776,53)*¹⁷. Dicho presupuesto abarcó desde el 2016 al 2018 destinado a la cooperativa para materiales de trabajo, infraestructura y estructura de representantes tanto técnicos como territoriales. En lo que refiere a los materiales de trabajo Eva nos cuenta,

Desde 2016 cuando se hace el convenio directamente con el Ministerio nosotros éramos lo que podíamos administrar esos recursos en vestimenta, calzado y herramientas. Nosotros para hacer veredas tuvimos que comprar materiales y pinturas para pintar las salitas. Nos encargábamos de los recursos nosotros para que llegaran a donde queríamos que llegaran (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019).

Paralelamente, al convertirse la cooperativa del movimiento en ente ejecutor, construye y consolida una estructura infraestructural tanto administrativa como territorial. Para la sede administrativa Alma menciona que, *“lo administrativo lo hacíamos desde la CTEP que es en el centro, barrio constitución”* (Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018). En este sentido, mediante al CTEP conforman una oficina central desde la cual se gestionan los convenios. No obstante, tuvieron dificultades para constituir la estructura de oficina. Alma nos cuenta, *“necesitábamos una computadora porque no teníamos donde sentar a nadie. Un escritorio o cosas muy básicas que el Ministerio nos decía está pensado para gente que ya tiene armada la estructura pero yo necesito imprimir cosas”* (Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018).

¹⁷Respuesta a la NO-2019-68074857-APN-DGAJMDS#MSYDS de fecha 29 de Julio de 2019, en relación a la solicitud de Acceso a la Información Pública.



Para conveniar con el Ministerio, desde la sede central administrativa tuvieron que cumplir con una serie de requisitos y realizar determinados pasos burocráticos. Alma explica,

Tuvimos que firmar mil cosas y presentar 1000 papeles. Estatuto de las cooperativas, Dni de presidente tesorero, secretario. El alta de la asamblea constitutiva, demostrar que los que estaban firmando eran las autoridades vigentes elegidas en asamblea. Que estaban los fondo al día pero si había deudas y esas cosas (Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018).

En este sentido, la documentación que presentaban daba cuenta de la conformación de la cooperativa de trabajo. Recordemos que la firma del convenio era entre la cooperativa y el Ministerio, aunque estaba representada por la CTEP dado que desde ese espacio se negociaban los convenios. La situación que atravesaron para convertirse en cooperativa, Eva la identifica como una posibilidad y señala que:

Al tener la posibilidad de tener más los papeles en regla por decirlo de alguna manera nosotros pusimos al día todo lo que tenía que ver con la documentación necesaria para poder hacer estos convenios. Las cooperativas al día con AFIP, con Ministerio, con el INAES, todas las cosas en regla para poder hacer estos convenios que tienen requisitos (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019).

De este modo, una vez firmado el convenio, se armó una estructura para llevarlo a cabo. En términos funcionales, se estableció una sede central administrativa de CTEP ubicada en el barrio de constitución. Además, en el territorio se instauró el ente ejecutor



que era “*la cooperativa madre, el ente ejecutor, tenía todo un equipo que lo definía esa cooperativa distrital en conjunto con el resto de distritos si es que lo conformaban varios*” (Elena, CTEP administrativo Movimiento Evita, 13/02/2019).

El ente ejecutor en el territorio era un espacio que compartían con trabajadores de una fábrica recuperada por sus empleados. Específicamente, nos referimos a las instalaciones de la Cooperativa El Palmar. En este caso, se produce una alianza entre una fábrica recuperada como era el Palmar y la cooperativa del Movimiento Evita. De este modo, el lugar que les facilitó la cooperativa El Palmar se convirtió en el espacio local de gestión del ente ejecutor de la Cooperativa del Movimiento Evita. Específicamente, Eva se refiere a él como “polo productivo”:

Usamos ese espacio como Polo Productivo como le dicen pero en realidad es el organizador del trabajo de todos los lugares. Ese es el lugar específico a donde van todos nuestros compañeros. Ahí se han hecho capacitaciones (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019).

En lo que refiere al territorio, plantea “*teníamos los talleres donde funcionaban. Y después las organizaciones sociales tienen lugares en los territorios. Tiene no se los merenderos donde se ordenan y demás*” (Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018). En este sentido, identificamos una subdivisión en el territorio entre el ente ejecutor e instituciones en el barrio. La estructura funcional a nivel territorial era la siguiente:

Había un equipo técnico digamos que en Argentina Trabaja eran digamos 10 personas estaba el titular del ente (el que comandaba), había después dos administrativos, una contable, uno técnico, cuatro coordinadores territoriales



y dos promotores sociales. Maso menos era algo así (Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018).

Las actividades estaban en enmarcadas en un plan de obra que seguía un esquema ya pre establecido por el MDSN. Alma aclara,

Cuando vos presentas el plan de obras tenías un modelo con talleres de herrería, carpintería, elaboración de dulces, bloquera, huerta y vivero. Cada taller tenía a 30 personas asignadas a eso. Vos presentas un proyecto de 300 personas y 15 talleres. Tenía ahí una correlación de cantidad de gente que presentabas y talleres. Vos todo lo aclaras de antes. Voy a hacer 10 paradas de colectivo en estas direcciones. Después podías hacer cambios con una nota de cambios (Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018).

De este modo, existía un abanico de talleres en los cuáles podía participar los titulares del programa dentro de la cooperativa. Los mismos podían ser, herrería, carpintería, bloquera, elaboración de dulces, huerta y vivero. Tal como nos señalaba Alma, estaban como alternativas dentro de un modelo propuesto por MDSN en el cuál se seleccionaba el taller y se asignaban personas al mismo. Alma continúa explicándonos,

Dentro de servicio comunitario tenías dos opciones que eran armados de paradas de colectivos, refacción de viviendas vulnerables, refacción de edificio comunes, desmalezamiento, cortar el paso, bueno un montón de cuestiones así menores que en los casos de municipalidades que tenían el Argentina Trabaja lo que hacían era poner su gente a cortar el paso en todo su Municipio. A nosotros nos interesaba llegar un poco más lejos. No



presentamos proyecto de desmalezamiento sino que tenía más que ver con desmalezar para hacer una cancha por ejemplo. Mucho se fue a viviendas y edificios comunitario entonces así se mejoraron el merendero, el comedor del barrio, la canchita del club, la casa de los vecinos, la vida cotidiana de los barrios (Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018).

Del testimonio de Alma, observamos la diferencia que ella remarca con las actividades que llevaba a cabo el Municipio. También, resaltamos la relevancia que le adjudica a mejorar *“la vida cotidiana de los barrios”*. En las tareas que estaban previamente establecidas en los convenios, se resaltaba la vinculación con las necesidades y problemáticas del barrio que detectaba el movimiento. En este marco, los titulares realizaban tareas sociocomunitarias establecidas en el convenio donde se les tomaba el presentismo a través de responsables sociales. Alma describe que,

El presentimos era una lista que en cada uno de los territorios donde se daban los talleres vos tenes que decir toda esta gente vino. Era tarea de los dos responsables sociales de cada convenio. En la vida real lo que pasaba era que en cada taller pasaban lista y en los territorios era como que había uno que comandaba nose. Parada de colectivo. La pintura del playón no sé qué. Eran todos cooperativistas. Entonces si habías ido a trabajar de los 20 días laborales cobrabas el 100 si habías ido no sé 15 te pagaban 75 por ciento (Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018).

A continuación el testimonio de Eva sintetiza las tres dimensiones funcional, material y política de la gestión del AT - PRIST a través de la cooperativa del Movimiento Evita en La Matanza 1 Ltda,



Lo que nos dieron a nosotros fue la posibilidad de gestionarlo como organización. Nosotros ahí tuvimos la oportunidad de participar pero de tener nosotros acá por la cantidad de gente que recibía el subsidio y en el marco de la CTEP se juntaron varias organizaciones y se armó un ente ejecutor. Entonces el convenio sobre lo que nosotros queríamos hacer lo hacíamos directamente con el Ministerio. Ahora nosotros hicimos un plan de actividades que tenían que ver con tareas sociocomunitarias y elegimos hacer veredas en diferentes lugares que se necesitaban. Nosotros tenemos en construcción un barrio en el kilómetros 42 (virrey del pino) (Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019).

En la siguiente tabla (1), se puede observar la gestión del AT- PRIST desde el Movimiento Evita La Matanza 1 Ltda atravesando a ambas gestiones de gobierno. Para ello, recuperamos los siguientes ejes: partido gobernante, dimensión política, dimensión material, dimensión funcional, tipo de gestor, concepción de política social y concepción de titular.

Tabla 1 Gestión del AT - PRIST por la Cooperativa del Movimiento Evita La Matanza 1 Ltda.

Ejes	Períodos	
Partido gobernante	Frente para la Victoria (2009 - 2015)	Alianza Cambiemos (2016-2018)
Dimensión Política	Kirchnerista. Emilio Pérsico y	Se agrupa en Confederación de Trabajadores de la



	Fernando “Chino Navarro” (Movimiento Evita)	Economía Popular. Emilio Pérsico y Fernando “Chino Navarro” (Movimiento Evita) y Juan Grabois (Movimiento de Trabajadores Excluidos)
	<i>Relación mediada</i> (Ministra Alicia Kirchner - la intendencia de Fernando Espinoza)	<i>Relación Cooperativa y confrontativa</i> (Ministra Carolina Stanley - intendencia de Verónica Magario)
Dimensión Material	8 cooperativas (no hay datos de la cantidad de integrantes)	Titulares: 769 dic-16, 1363 dic-17, 1354 ene-18.
	No tenían presupuesto propio. Los materiales se los da el Municipio. No contamos con datos presupuestarios.	El monto total asignado por convenio en concepto de subsidio institucional fue de pesos diecisiete millones trescientos sesenta y tres mil ciento setenta y siete con 43/100 (\$ 17.363.177,43), de los cuales se desembolsó la suma de pesos diez millones



		novecientos un mil setecientos setenta y seis con 53/100 (\$ 10.901.776,53).
Dimensión Funcional	Negociación con Municipio para llevar a cabo las funciones y en algunos casos intervino el CAL.	Desde el ente ejecutor Realizando actividades en el marco del convenio y con una división del trabajo.
Tipo de gestor	<i>Combativo, cooperativo y estratégico</i>	
Concepción de la política social	<i>Visión emancipadora y estratégica</i>	
Concepción del titular	<i>“de movimiento social” - “compañeros desocupados”</i>	

Fuente: elaboración propia en base al trabajo de campo desde el 2013 al 2019.

Reflexiones finales

La gestión de la política social en Argentina a nivel territorial ha estado influenciada tanto por acontecimientos macro sociales como ser cambios de gobierno nacional, como por acontecimientos “desde abajo” a través de la capacidad de agencia de las organizaciones sociales. Específicamente, el Movimiento Evita ha utilizado al AT – PRIST como una herramienta de construcción social que le permitió tejer y consolidar una trama territorial articulando tanto con actores estatales como con la sociedad local. Dicha construcción, se fue fortaleciendo a través de mecanismos institucionales que fueron producto de su incidencia en la política nacional social aprovechando oportunidades contextuales.



El cambio de gobierno generó la posibilidad de modificar la ejecución del programa en el territorio. Inicialmente, el MDSN firmó convenios con municipios fortaleciendo la acumulación política de intendentes. Si bien desde la gestión del Frente para la Victoria se articulaba con organizaciones para implementar el programa, la misma estaba mediada por el municipio en términos de funcionales, materiales y políticos. No obstante, en esta etapa las organizaciones fortalecieron su experiencia en programas sociales y generaron un despliegue territorial.

Luego con la Alianza Cambiemos, a través de negociaciones con el fin de debilitar el poder de los intendentes municipales y encauzar el conflicto social, el MDSN entabló acuerdos con diferentes actores de la sociedad civil. Específicamente, con diversas cooperativas institucionalizadas en organizaciones para lo cual fue fundamental el accionar de la CTEP como actor sociopolítico, negociador y representantes de las mismas ante el MDSN.

A nivel territorial desde el Movimiento Evita en el distrito de La Matanza hemos observados las disputas por el recurso material y simbólico que giraba en torno al AT-PRIST. Durante los primeros años de implementación del programa estuvieron mediados por el municipio. Luego, con el cambio de gobierno nacional, la gestión del programa se realizó directamente a partir de la Cooperativa de Trabajo Movimiento Evita La Matanza 1 Ltda que se enmarcaba dentro de la CTEP. A dicha cooperativa, la ubicamos entre la corriente de protesta y de la economía social a partir de los objetivos que persiguen tras la participación en la política social y su modalidad de acción.

De este modo, lograron gestionar los recursos del programa sin mediación, permitiéndoles realizar las funciones que consideraban esenciales para el territorio en cual tenían presencia así como también contando con los materiales e infraestructura necesaria. La constitución como ente ejecutor, las tareas y funciones que debían realizar estaban formalmente establecidas. Las mismas se caracterizaban por tener perfiles



sociocomunitarios o socioproductivos entablando una continuidad con la trama del barrio en virtud de las necesidades de los vecinos.

En este sentido, la retroalimentación entre las diversas dimensiones de gestión del programa generó una reapropiación del AT- PRIST por parte del Movimiento Evita en tanto ente ejecutor. Específicamente, le adjudicaron al programa una visión emancipadora y estratégica intentando fortalecer al movimiento, justamente en torno a la construcción de la organización.

En definitiva, durante la gestión del Frente para la Victoria la trayectoria del Movimiento Evita en el programa comenzó siendo supeditada a la voluntad del municipio, mientras que con la Alianza Cambiemos logró obtener mayor autonomía. El Movimiento Evita como ente ejecutor desde su cooperativa y representado por la CTEP ante el MDN, gestionó la política social impregnándola de su naturaleza y particularidades. En efecto, se caracterizó por ser un tipo de gestor combativo, cooperativo y estratégico con una visión emancipadora.

Bibliografía

- Altschuler, B. (2013). Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Revista Theomai*, núm. 27-28, 2013, pp. 64-79.
- Arcidiácono, P. (2012). *La política del “mientras tanto”*. Buenos Aires: Biblos.
- Arcidiácono, P. y Bermúdez, Á. (2015). La expansión del cooperativismo de trabajo bajo programas. Una mirada sobre el Programa Ingreso Social con Trabajo- Argentina Trabaja. Ponencia presentada en *Congreso Nacional de estudios del trabajo. El trabajo en su laberinto. Viejos y nuevos desafíos*. Buenos Aires. Asociación Argentina de especialistas en estudios del trabajo.



- Chiara, M. y De Virgilio, M. (2009). Conceptualizando la gestión social. En Chiara, M y De Virgilio M (coord.) *Gestión de la política social: conceptos y herramientas* (pp. 53 – 86). Buenos Aires: Prometeo.
- Colabella, L. (2011). Asistentes sociales y peronistas vs. Dirigentes y referentes piqueteros en la Matanza: una reflexión sobre grados de autonomía y dependencia con el Estado. *Revista Publicar*, Año IX N° XI, Diciembre de 2011: 33-50.
- De Piero, S. (2005). *Organizaciones de la sociedad civil*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- De Piero, S. (2012). Los años Kirchneristas: recentralizar al Estado. *Revista Aportes. Revista de la Asociación de Administradores Gubernamentales*. Núm 30, 169-180.
- Fernández Álvarez, M. I. (2018). Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular argentina. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (62), 21-38.
- Ferrari Mango, C. (2020). La política social desde el modelo inclusivo al neoliberalismo tardío: del Argentina Trabaja al Hacemos Futuro. En *Revista Equidad y Desarrollo*, número 36. julio-diciembre de 2020
- Ferrari Mango, C. (2019). La trama de la política social en el territorio desde el programa Ingreso Social con Trabajo-Argentina Trabaja. En *Revista Question*, Vol. 1, N.º 61, enero-marzo 2019, pp. 1-19.
- Forni, P., Castronuovo, L., y Nardone, M. (2013). Ni piqueteros ni punteros. Procesos de organización comunitaria durante el Kirchnerismo. El caso de la urbanización de Villa Palito, La Matanza. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 18(2), 187-214.
- Gamallo, G. (2017). *El gobierno de la pobreza en la Argentina de la posconvertibilidad. El Ministerio de Desarrollo Social de la Nación*. Bs As: CECE.



- García Delgado, D y Gradin, A. (2017). Introducción, pp. 93-108. En: Daniel García Delgado y Agustina Gradin (compiladores). *El neoliberalismo tardío. Teoría y praxis*. Documento de Trabajo N°5. Buenos Aires: FLACSO Argentina.
- García Delgado, D. (1996). Nuevos escenarios locales. El cambio del modelo de gestión. En García Delgado, D. (comp.) (1996) *Hacia un nuevo modelo de gestión local. Municipios y sociedad civil en Argentina (pp.13-40)*. Buenos Aires: UBA.
- Gómez, M. y Massetti, A. (2009), *Los movimientos sociales dicen. Conversaciones con dirigentes piqueteros sobre el proyecto nacional y latinoamericano*. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- González Bombal, I y Villar, R. (2005). *Organizaciones de la sociedad civil e incidencia en políticas públicas*. Buenos Aires: Universidad de San Andrés.
- Gonzalez Bombal, I., Kessler, G. y Svampa, M. (2010). Introducción. Las reconfiguraciones del mundo popular. En Kessler, G.; Svampa, M. y Gonzalez Bombal, I.(comp) (2010). *Reconfiguraciones del Mundo popular: El Conurbano Bonaerense en la posconvertibilidad (pp 9-29)*. Bs As: editorial Prometeo.
- Gradin, A. (2018). *Estado, territorio y participación política*. Bs As: Editorial Teseo.
- Gradin, A. y Soto Pimentel, V. (2019). Movilización y conflictividad social en el gobierno de Cambiemos: análisis de un diálogo (relación) sin intercambios. *Informe N° 17 del Observatorio sobre Políticas Públicas y Reforma Estructural*.
- Grassi, E. (2012). Política socio laboral en la argentina contemporánea. Alcances, novedades y salvedades. *Revista Ciencias Sociales*,135-136, No. Especial. 2012, p.p 185-198 .
- Guber, R. (2011) *La etnografía*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Guimenez, S. y Hopp M. (2011). Programa ingreso social con trabajo Argentina Trabaja: una mirada reflexiva desde el corazón de su implementación”. Ponencia presentada en *IV*



encuentro internacional de Políticas Públicas y Trabajo Social: Aportes para la reconstrucción de lo público. Bs As: Carrera de Trabajo Social.

- Hintze, S. (2016). Potencialidades y riesgos de las cooperativas de trabajo en Argentina. *Revista Temas* n. 87-88: 112-118, julio-diciembre de 2016.
- Hintze, S. (2018). Políticas, asociatividad y autogestión en la Argentina post 2015. *Otra Economía*, 11(20), 136-155.
- Hopp, M. (2018). De la promoción del trabajo cooperativo al Salario Social Complementario. Transformaciones en la transferencia de ingresos por trabajo en la Argentina. *Revista Ciudadanías*. Nº 2, 1er semestre de 2018, pp. 113-142.
- Hudson, J. (2017). Gobiernos progresistas y autogestión en la Argentina 2003-2015: cooperativas no-estatales, sintéticas y anfibia. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 21(34), pp. 91-122.
- Kasparian, D. (2019). Promoción estatal del cooperativismo de trabajo y formas socioproductivas emergentes. Contribuciones en clave emancipatoria a partir de un estudio de caso del Programa Argentina Trabaja. *RevIISE / Vol. 13, Año 13 | abril 2019 - septiembre 2019* pp. 211-225.
- Logiudice, A. (2018). Pasado y presente de la asistencia: claves para una relectura del neoliberalismo. *Revista de la Carrera de Sociología*, Vol. 8, Núm. 8, pp. 90 – 124.
- Longa, F. (2017). Cuando los movimientos llegan a la oficina. Dilemas del Movimiento Evita en un gobierno municipal de Buenos Aires, Argentina (2004-2015). *Revista d'antropologia i investigació social*, (7), 39-56.
- Longa, F. (2019). “Fuimos leales pero no obsecuentes”. La cooptación de los movimientos sociales vista desde el Movimiento Evita (2005-2015). *STUDIA POLITICÆ* Número 46, primavera/verano 2018-2019 – pág. 69-101.



- Maldovan Bonelli, J., Fernández Mouján, L., Ynoub, E. y Moler, E. (2017). Los descamisados del siglo XXI: de la emergencia del sujeto trabajador de la economía popular a la organización gremial de la Ctep (2011-2017). *Cartografías del Sur. Revista De Ciencias, Artes y Tecnología*, (6), 41-64.
- Mancini, Y. (2012). La participación ciudadana en la toma de las decisiones públicas: la implementación de los Presupuestos Participativos en Morón y La Matanza (2006-2010). Ponencia presentada en *XI Seminario de RedMuni: "Repensando la Agenda Local"*. Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- Maneiro, M. (2016). Acción colectiva y movimiento (s) de trabajadores desocupados. Una aproximación desde el proceso de lucha ligado al Programa Argentina Trabaja. En *IX Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2016 Ensenada, Argentina*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Maneiro, M. (2018). La lucha de las organizaciones de trabajadores desocupados en los últimos años del Kirchnerismo. Análisis del proceso de protesta ligado al Programa "Argentina Trabaja". *Revista Sociohistórica*, 42, e058.
- Massetti, A. (2011). Las tres transformaciones de la política pública asistencial y su relación con las organizaciones socio-políticas (2003- 2009). *Revista Entramados y Perspectivas*, 1 (1), 9-36
- Muñoz, A. (2019). Voluntades populares, voluntades laborales. El caso de la Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular. *Trabajo y Sociedad*, Nº 32-Verano. pp. 479-510.
- Natalucci, A. (2011). Entre la movilización y la institucionalización. Los dilemas de los movimientos sociales. *Polis. Revista Latinoamericana*, (28).



- Natalucci, A. (2012). Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio Kirchnerista (2003- 2010). En Germán Pérez y (edit) “*Vamos las bandas. Organizaciones y militancia K*” pp 27-53. Buenos Aires: Nueva Trilce.
- Natalucci, A. (2018). El neoliberalismo en acto: políticas sociales y experiencias organizativas en Argentina (2009-2016). *Polis* (Santiago), 17(49), 103-125.
- Natalucci, A. L. (2007). La unidad de los que luchan: las asambleas nacionales piqueteras (2001). *Revista Question*, N° 16, 2007.
- Natalucci, A., Perez, G., Schuster, F. y Gattoni, M. S. (2013). Territorios disputados. Movilización política y procesos de institucionalización en niveles locales de gobierno (Argentina 2003-2011). *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, Vol. II, N. 2, julio-diciembre 2013, Pp. 139-159.
- Natanson, J. (2017). La «ola amarilla» en Argentina: Reconfiguraciones tras el triunfo de Cambiemos. *Nueva Sociedad*, (272), 4-12.
- Oszlak, Oscar (1977). Estado y sociedad: ¿nuevas reglas de juego?. En revista *Reforma y Democracia*, CLAD, No. 9, pp1-14.
- Paura, V. y Zibecchi, C. (2010). Dinámicas institucionales, lógicas de los actores y territorio en el estudio de la política social: veinte años de investigación en la Argentina. En Laura Pautassi (comp) *Marginaciones sociales en el área metropolitana de Buenos Aires. Acceso a la justicia, capacidades estatales y movilización legal*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Perelmiter, L. (2012). Fronteras inestables y eficaces. El ingreso de organizaciones de desocupados a la burocracia asistencial del Estado. Argentina (2003-2008). *Revista Estudios Sociológicos*, 30 (89), 431– 458.
- Perelmiter, L. (2016). *Burocracia plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado argentino*. Buenos Aires: UNSAM.



- Pérez, G. y Natalucci, A. (2010). La matriz movimientista de acción colectiva en Argentina: la experiencia del espacio militante Kirchnerista. *América latina hoy*, 54, 97-112.
- Rofman, A. (2010). *Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense: un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón* (pp.9 – 24). Bs As:UNGS.
- Rofman, A. (2009). Participación en políticas públicas en ciudades metropolitanas: algunos aportes sobre el conurbano bonaerense. En *IX Congreso de la SAAP*, Santa Fe.
- Sautú, R., (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Ed. Lumiere.
- Schuster, F. (2016). Apuntes de un presente complejo. Un análisis de la coyuntura argentina en 2016. *KAIROS. Revista de Temas Sociales*. Año 20. N° 37.
- Schuttenberg, M. (2012). Los movimientos sociales “nacional populares” en la etapa kirchnerista: una revisión crítica de la bibliografía sobre el período. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, 6(2), pp.175-190.
- Scribano, A. (2000). Reflexiones epistemológicas sobre la investigación cualitativa en ciencias sociales. Cinta de Moebio. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, (8), pp.128-136.
- Svampa, M. y Pereyra, S. (2005). La política de los movimientos piqueteros. En F. Schuster, F. Naishtat, G. Nardacchione y S. Pereyra (comps.), *Tomar la palabra: estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.
- Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.



- Vommaro, G. y Gené, M. (2017). Argentina: el año de Cambiemos. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 37(2), 231-254.

Entrevistas

- Alma, CTEP administrativa MTE, 15/12/2018.
- Roma, Funcionaria MDSN, 10/02/2019.
- Ramón, Funcionario MDSN, 11/02/2019.
- Elena, CTEP administrativo Movimiento Evita, 13/02/2019.
- Eva, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019.
- Ezequiel, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019.
- Ema, Cooperativista Movimiento Evita, 08/03/2019.
- Ayelen, Funcionaria MDSN, 10/05/2019.